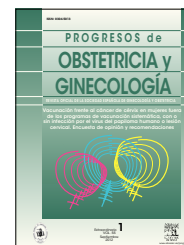


PROGRESOS de OBSTETRICIA Y GINECOLOGÍA

www.elsevier.es/pog



Presentación

Josep M. Lailla Vicens

Presidente de la Sociedad Española de Ginecología y Obstetricia

En relación al artículo “*Vacunación frente al cáncer de cérvix en mujeres fuera de los programas de vacunación sistemática, con o sin infección por el virus del papiloma humano o lesión cervical. Encuesta de opinión y recomendaciones*”, considero que el trabajo realizado es fundamental para establecer las bases de un programa de difusión y, especialmente, en la implantación de la vacunación para la prevención de la infección del virus del papiloma humano (VPH) en toda España.

La principal misión del médico es la prevención y, fundamentalmente, la prevención primaria de todas las patologías que, o bien por su prevalencia o por su trascendencia, tienen una elevada incidencia en la alteración de la salud de la población, y sin duda éste es el caso del cáncer de cuello uterino, ya sea en sus formas preclínicas o en su manifestación claramente invasiva. Hasta el momento presente, sólo se disponía de un buen método de prevención secundaria, como era el cribado poblacional mediante la citología cervical; pero en el momento actual podemos actuar anticipándonos a la lesión cervical y así evitar diagnósticos que obligan a un intervencionismo,

que sin lugar a dudas lastra la salud sexual y reproductiva de la mujer.

En mi condición de Presidente de la Sociedad Española de Ginecología y Obstetricia (SEGO) destacaré 2 aportaciones de este trabajo: primera, la evidencia científica de la necesidad de reforzar el plan de vacunación sistemática en las niñas y adolescentes españolas, y segunda, disponer de una valoración fidedigna del grado de conocimiento que tienen nuestros profesionales de la acción, efectividad e indicaciones de esta vacuna. Entiendo que a partir de aquí y tomando como base este artículo debemos trabajar conjuntamente en 2 direcciones, cómo aportar evidencias que permitan consolidar esta vacuna dentro del plan de vacunación español, y mejorar y extender la formación científica en este aspecto, no sólo a los ginecólogos sino también a pediatras y médicos de familia, sin olvidar a las comadronas, por la influencia que tienen sobre las familias, para apoyar la decisión de la vacunación. La SEGO, como no podía ser de otra manera, apoya y se ofrece para iniciar estos trabajos que deben redundar, sin duda, en una mejor salud sexual y reproductiva de la mujer.